



Fotografía: metodologías colaborativas de la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio.

# ¿Por qué los niños, niñas y adolescentes no dejan de trabajar?

## Herramientas para una investigación cualitativa\*

Liliana Saldaña, José Luis Gutiérrez y David Arteaga

Programa Nacional YACHAY, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables | Lima, Perú

lilisald@gmail.com | jlgutierrez@live.com.mx | davidarteaga79@hotmail.com

### **El trabajo infantil: una preocupación de todos**

El Programa Nacional YACHAY depende del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Fue creado por Decreto Supremo N° 005-2012-MIMP, y tiene por objetivo restituir los derechos de niñas, niños y adolescentes (NNA) en situación de calle, para que

alcancen su desarrollo integral, así como prevenir y reducir su exposición a riesgos.

Los niños, niñas y adolescentes en situación de calle se definen como todos aquellos que tienen o no vínculo familiar y que se encuentran limitados

en sus derechos, por encontrarse socializando en la calle, en forma total o parcial.

El Programa Nacional YACHAY parte del supuesto de que los padres quieren siempre lo mejor para sus hijos y que, si éstos se encuentran o mantienen en situación de calle, es debido al desconocimiento, a aprendizajes incorrectos previos, a patrones culturales aplicados en contextos inadecuados, o debido a la necesidad de enfrentar una crisis económica familiar.

Una constante en la labor que realizamos es preguntarnos ¿por qué algunos niños, niñas y adolescentes que atendemos no abandonan la situación de trabajo infantil, pese a que muchos han mejorado su situación económica familiar?

Todos los que trabajamos en esta temática tenemos esta preocupación y muchas sospechas de las respuestas, las que nos llevaron a reflexionar sobre nuestra propia práctica y encontrar los puntos de cambio para reorientar nuestra labor. De allí la idea de ir al campo, observar y dialogar con las personas implicadas, para aproximarnos a esas respuestas mediante una sistematización orientada al aprendizaje que nos permita identificar qué mueve a los padres y madres a dejar que sus hijos trabajen para terceros o para la familia, y qué ideas subyacen en el discurso de los NNA para justificar la labor que realizan.

El proceso que articuló los abordajes propios del Programa Nacional YACHAY (PNY) al enfoque de la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio, implicó el planteamiento de hipótesis de trabajo referidas a la influencia de los patrones culturales como determinante en la desvinculación o permanencia en calle; la idea positiva del trabajo, que incide en la permanencia en calle, transmitida de generación en generación; una reflexión sobre las implicaciones del tipo de modelo de desarrollo socioeconómico que el NNA percibe como exitoso; una valoración sobre los múltiples problemas económicos, sociales y psicológicos de las familias, que determinan la permanencia en calle del NNA; y si los enfoques, estrategias y metodologías que utilizamos serán efectivos o no y así re direccionar la intervención, para hacerla más efectiva.

### **La sistematización: una experiencia significativa para poner en valor la percepción de los niños, niñas, adolescentes, sus familias y los técnicos del Programa**

Consideramos significativa la experiencia de sistematización, porque partimos de los saberes previos individuales y fuimos construyendo saberes colectivos. Por tanto, fue interesante preguntarnos, ¿cuáles serán los instrumentos más apropiados para aplicar a los NNA y sus familias, con los que se sintieran cómodos y a la vez que nos aproximasen a develar la razón o las razones por las que resulta tan difícil que abandonen la situación de calle en la que se encuentran?

Luego de construir las hipótesis, seleccionamos y adaptamos, de manera colectiva, los instrumentos de construcción de información para la sistematización incluyendo “Dibujo del árbol”, “Árbol genealógico”, “Sociograma”, “La ventana de Johari”, “Frasas incompletas” e “Historias mínimas”, una innovación diseñada por el equipo de trabajo.

Estos instrumentos cumplieron un objetivo liberador que propició un ambiente lúdico y permitió sincerar las respuestas, más allá del discurso aprendido y sin el temor al ojo crítico. Su aplicación se vio fortalecida con guiones de entrevistas semiestructuradas, que antes de ser aplicadas fueron validadas en una prueba piloto en la que confirmamos su efectividad, y que permitió reajustar contenidos, procedimientos y tiempos de aplicación.

Con la adaptación del *dibujo del árbol* se pudo romper el hielo con el entrevistado, a la vez que pudo plasmar en su dibujo los diferentes elementos básicos que configuran la estructura de su propio “yo”, dejándonos contemplar la riqueza de su percepción personal. Funcionó bastante bien. Algunos árboles fueron realizados al borde del papel, pequeños y casi sin hojas, otros altos y frondosos, algunos incluso con frutos, flores y animales, con suelo, sin suelo, con la línea débil, gruesa, continua o de trazos largos. El instrumento es sencillo y relativamente fácil de interpretar, contando con el asesoramiento necesario.

Con el *árbol genealógico* exploramos la historia genealógica de los NNA y la de su padre o madre, para

identificar las prácticas familiares y su legado en la configuración cultural del trabajo infantil. Estas historias nos dieron explicación sobre la visión positiva del trabajo infantil que tienen los padres, madres e hijos y que subyace, en la mayoría de los casos, en historias familiares de desamor, desprotección y abandono, en la importancia de la forja del carácter para poder afrontar solos el mundo y en la búsqueda del reconocimiento que los padres y madres buscan en sus hijos e hijas, sobre los grandes esfuerzos que realizan para llevar un pan a la casa.

Además, encontramos que el trabajo infantil en contextos urbanos deviene de prácticas familiares de origen rural, en las que toda la familia participa de las labores agrícolas y de cuidado del ganado, que se extrapolan con la migración del campo a la ciudad, aunque las condiciones y los riesgos sean diferentes.

Con la adaptación de *la ventana de Johari*, dirigido a NNA trabajadores, provocamos un diálogo interno sobre la percepción del niño sobre sí mismo en su situación de trabajo infantil, su percepción sobre cómo le ven los demás y de sus principales referentes dentro de la familia. Es un instrumento muy interesante porque permitió al NNA expresar sus opiniones, que trascienden al relato de su mundo exterior. Con las preguntas ¿te parece bien o mal que trabajes en calle?, ¿qué crees que piensan las personas de ti cuando te ven trabajar?, ¿qué crees que piensa tu papá/mamá de tu trabajo en calle?, el niño pudo expresar lo que piensa, y opinar sobre lo que cree que piensan su padre o madre de su situación de trabajo infantil, que no siempre concuerda, tal y como nos mostró la segunda parte del ejercicio.

De esta manera construimos algunas pistas sobre la configuración de la responsabilidad parental que delegan los padres y que asumen sus hijos. Encontramos que la mayoría de NNA se toma muy en serio la responsabilidad de proveer económicamente al hogar, pese a que en muchos casos la madre o el padre piensen que el aporte del NNA no es una ayuda económica significativa y que no afectaría demasiado la situación económica del hogar si él o ella dejara de trabajar en algún momento.

Con el instrumento del *sociograma* adaptado, tuvimos la posibilidad de hacer un diagnóstico cualitativo exploratorio sobre las relaciones del NNA con los demás miembros de su familia, en torno a cuatro cuadrantes que ilustraron sus vínculos sociales en la escuela, el barrio, el entorno laboral y en el PNY. Este instrumento mostró cómo se interrelacionan los espacios, y permitió identificar los principales referentes de socialización del NNA y valorar las relaciones sociales que se establecen en cada uno.

Los resultados de la aplicación fueron por demás interesantes. La riqueza de la información cualitativa de la propia fuente respecto a las relaciones que entabla el NNA en sus espacios de socialización no nos la había dado hasta ese momento ningún otro instrumento. Esto se vio fortalecido porque para el cuadrante familiar, el ejercicio fue elaborado por sus padres. Una entrevista final con el educador permitió confrontar las versiones en una suerte de triangulación que analiza el panorama de las confluencias y coincidencias de la realidad vista desde diferentes ópticas.

Con este instrumento se revelan las principales dificultades que tiene el NNA en los entornos donde se desenvuelve y los referentes con los que cuenta. Se pueden identificar los puntos críticos y los puntos de cambio donde se podría incidir en el trabajo.

Las *historias mínimas* surgieron en gabinete, en la búsqueda de un instrumento para identificar las expectativas del NNA asociadas a las ideas de éxito, bienestar y felicidad, relacionadas al tipo de modelo socioeconómico que está construyendo el NNA, como aspiración o guía de su “proyecto de vida” o de sus sueños. El ejercicio consistió en presentar tres historias cortas de éxito, que responden a diferentes estilos de vida, en las que el bienestar se centraba en el trabajo, la familia, la solidaridad a pesar de las estrecheces económicas, o el acceso a la farándula.

Fue muy interesante conocer las variopintas opiniones de los NNA trabajadores respecto a la visión que se están formando de ser exitosos. No es extraño, aunque sí preocupante, que la mayoría se identifique con las historias cercanas a una vida fácil de adquirir dinero y de consumismo.

Es un hecho que los NNA se ven altamente influenciados por programas de televisión que presentan un estilo de vida fácil. Este instrumento se fortaleció con un espacio donde los NNA podían escribir libremente cómo les gustaría que fuera su propia historia. Allí se pudo identificar que existe correlación entre el modelo que piensan exitoso y el estilo de vida que quieren para sí mismos en un futuro.

En *completa la frase* se recogió información, a modo de conclusión, de todo lo anterior. Tuvo un resultado muy bueno respecto al cierre del ejercicio. El completar la frase significó al NNA, padre o madre, encuadrarse y posicionarse con respecto a él mismo, a su familia, a YACHAY y en torno al trabajo infantil.

### **No se puede tapar el sol con un dedo**

Aunque para buena parte de nosotros resultaría relativamente fácil definir qué es ser niña/o y adolescente, vale la pena recordar que nuestro concepto de niñez es relativamente reciente y ha sido construido en sociedades occidentales, lo que supone limitaciones para su generalización en un mundo multicultural como el urbano marginal del Perú moderno. Por ello no es raro que casi la totalidad de los padres, al ser consultados, no logran definir con claridad lo que significa ser un niño, siendo casi inexistentes las referencias al juego o al uso en general del tiempo libre como una actividad propia de la infancia.

Esta valoración parecería asociarse fuertemente a su propio pasado como niñas y niños trabajadores, cargado de una valoración positiva del trabajo, y negativo sobre el ocio y el uso del tiempo libre, más aún cuando se considera que el trabajo infantil es una actividad de ayuda o de apoyo y que se diferencia de las actividades realizadas para otros, en las que sí se percibe un pago, las cuales sí son aceptadas como trabajo.

El considerar como ayuda a cierto tipo de actividad laboral, puede llevar a que muchos padres no distingan con claridad los riesgos que enfrentan sus hijos en la calle. En algunos casos, el tiempo dedicado a la ayuda a algún familiar se suma al que le dedican al trabajo remunerado, dejando pocas

posibilidades para el estudio, y menos aún, para el juego o el esparcimiento.

En casi todos los casos, los recursos generados con el trabajo de las niñas, niños y adolescentes suelen ser apropiados para la familia, aunque se presente como una decisión tomada voluntariamente por las niñas, niños y adolescentes.

La valoración social positiva del trabajo como algo que “dignifica al hombre”, “forja el carácter”, “enseña el valor del dinero”, adquiere mayor prestancia y se fortalece en la idea colectiva que asocia el ocio y el tiempo libre, a la ociosidad y a su valoración colectiva como “la madre de todos los vicios”. Por ello no es raro que tanto padres como hijos coincidan en que es mejor estar trabajando que quedarse en casa, sin tener nada que hacer, porque pueden meterse en las drogas o en “alguna otra cosa mala”.

Por otro lado, llama la atención la baja percepción de los padres sobre los riesgos que enfrentan sus hijos en su trabajo en la calle, frente a la alta percepción de los riesgos de quedarse en casa y en el barrio. La mayor parte de los padres consultados consideran que sus hijos trabajadores no están expuestos a riesgos. Algunos indican que sus hijos están bajo su vista en el entorno laboral, otros consideran que esos problemas los tienen otros NNA que no tienen control parental, y en otros casos asumen el riesgo como parte inherente al trabajo en calle.

La falta de espacios de uso público adecuados para el ocio y el tiempo libre saludable, así como la inseguridad ciudadana, refuerzan la idea de que es mejor que sus hijos los acompañen a trabajar a que se queden solos en sus casas. Esta situación nos orienta a reflexionar sobre la falta de condiciones para dar respuesta a esta necesidad de cuidado diurno, que debería resolverse mediante una red de protección social más amplia, que complemente la labor de la red de instituciones que se desempeñan en la restitución de los derechos de los NNA que trabajan en la calle.

El papel de la educación formal, que orienta buena parte del discurso del PNY, contrasta con la percepción que tienen los profesores de los NNA, así como con la perspectiva de los NNA y sus padres, de encontrar una salida a través de una mejor educación.

Por otro lado, los antecedentes nos muestran que aún con mejores ingresos, algunas familias no realizan acciones claras para desvincular a sus hijos del trabajo en calle. Son muy pocos los casos encontrados en los que una precaria economía familiar condicionaría la permanencia de los NNA en el trabajo en calle. En estos casos, las niñas y niños, y en especial los adolescentes, suelen asumir el rol parental sustituyendo funciones de sostenimiento económico familiar. Pero no es claro que lo hagan por voluntad propia. Algunos discursos muestran una línea, difícil de valorar, entre el convencimiento personal y la imposición familiar, directa o velada.

La valoración positiva del trabajo infantil que encontramos se ve reforzada por el peso que tienen las historias familiares de los padres; esto en muchos casos se ve reflejado en las historias de los NNA que atendemos en el PNY, aunque con muchas posibilidades de resiliencia.

Así, la historia de trabajo infantil de los padres, con un perfil emocional y afectivo caracterizado por el abandono, el maltrato y la falta de afecto recibido en su infancia, sumado a relaciones y vínculos familiares complejos o singularmente estructurados, terminan por configurar una forma de valorar el trabajo, la niñez y la educación, de la que no resulta fácil escapar sin apoyo.

En este contexto, en los casos en los que las niñas, niños y adolescentes se encuentran en proceso de desvinculación, las intervenciones del PNY parecen haber marcado la diferencia, incidiendo fuertemente en las redes de soporte afectivo.

### Recomendaciones para la acción

La opción metodológica de realizar sesiones de trabajo en lugar de aplicar instrumentos aislados (entrevista, sociograma, grupo focal), supuso un desafío importante, ya que no correspondía completamente

con la práctica habitual de seguimiento y evaluación del Programa. Sin embargo, el abordaje epistemológico desde la gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio permitió articular diversos instrumentos en un proceso cognitivo dialógico en el que los aportes de cada instrumento cobraron relevancia por su capacidad de explicar los cambios, más que por su capacidad de generalización de resultados.

Este abordaje metodológico de la sistematización será el punto de partida para una reflexión más profunda al interior del Programa.

### Lecturas sugeridas

ALARCÓN, W. (2000), *Profundizando la exclusión. El trabajo de niños y adolescentes en América Latina*, Lima, OXFAM-GB.

CHEVALIER, J. Y D. BUCKLES (2009), *Guía para la investigación colaborativa y la movilización social (SAS2)*, México, Plaza y Valdés/Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.

GONZÁLEZ-REY, F. (2007), *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información*, México, McGraw-Hill Interamericana Editores.

MATURANA, H. Y F. VARELA (2009), *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*, Santiago de Chile, Universitaria.

SANTANDREU, A. (2015), *¿Qué motiva a las niñas, niños y adolescentes a trabajar en la calle?*, Lima, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables-Programa Nacional Yachay.

### Nota

\* Basado en la sistematización: "Implicancias culturales e importancia de la decisión/acción de los padres de los NNA atendidos en el Programa Nacional YACHAY, para que sus hijos dejen su situación de calle".